

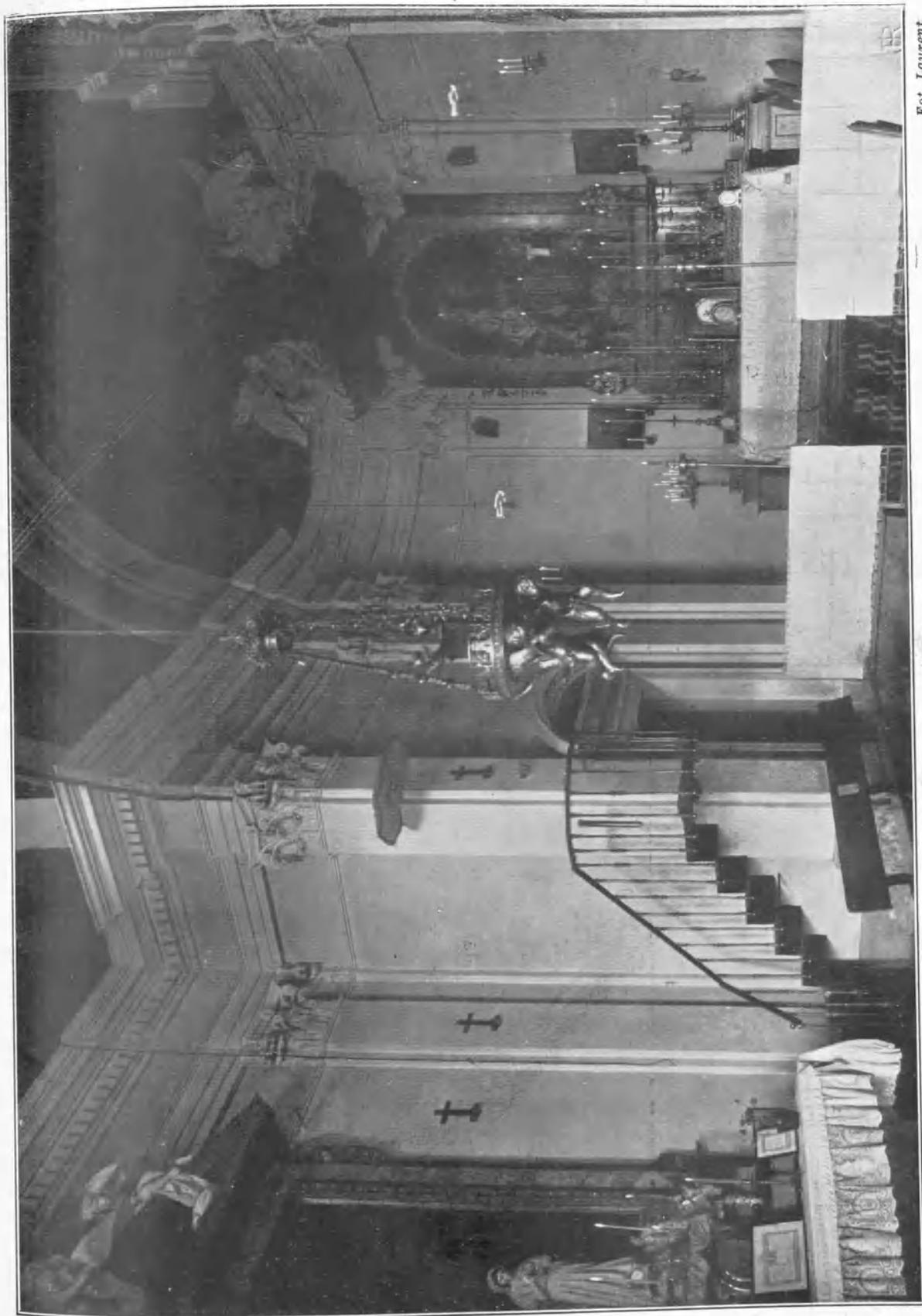
# ESPAÑA ARTISTICA Y MONUMENTAL

## MADRID



R.C





Fot. Laurent.

#### INTERIOR DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA (MADRID)

El lugar que hoy ocupa esta iglesia (véase el cuederno anterior) era una de las principales entradas de la corte en cuestión de tráfico. Hállase en el medio la portada con jambas, ménsulas y frontón triangular. A los costados hay habitaciones abovedadas de planta baja, que se abren por la espalda, y están destinadas a dependencias y vivienda. El interior es muy bello, aunque de cortas dimensiones; forma crucero adornado con pilastras corintias y cerrado por una graciosa cúpula, viéndose en el vano de las puertas frontispicios semicirculares de buena forma. El retablo mayor es de estuco y en la hornacina que hay en su centro hállase la imagen de San Antonio de Padua, labrada por Ginés. Los dos colaterales son igualmente de estuco y de buen gusto, conteniendo ambos dos cuadros ejecutados por don Jacinto Gómez. De la cúpula pende una hermosa lámpara de bronce con una corona real, de la que se desprenden collares del Tolosón, rematando en la parte inferior con un gracioso grupo de niños.



Fot. Laurent.

FRAGMENTO DE LA CÚPULA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA, DE GOYA (MADRID)

Representa el de la parte del Evangelio (véase el grabado anterior), a Nuestra Señora de la Concepción en trono de nubes, y a los lados adóranla San Carlos Borromeo y San Fernando; en el opuesto altar está San Luis, rey de Francia, y San Isidro. Mas no es esto lo que hace célebre la ermita, sino los frescos de don Francisco Goya, de fama universal, que decoran las bóvedas y representan las predicaciones del santo titular. Obsérvese en este fragmento, que el lector tiene ante su vista, a San Antonio predicando a un numeroso auditorio. Véase el artista a la izquierda, en la parte superior, en la actitud de la agonía, y el hombre que como él reconoce siempre a Goya como hombre sin creencias religiosas, dice un escritor, y el hombre que como él reconoce siempre a Goya como hombre sin creencias religiosas, que traza en todas sus cartillas la señal de la cruz y hace una obra maestra como el *Crucifijo*, no puede menos de hallarse empapado en las sublimes creencias del cristianismo.



Fot. Laurent.

FRAGMENTO DE LA CÚPULA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA, DE GOYA (MADRID)

Otro fresco del inmortal autor de *La Melancholía*, que complementa el grupo que hemos visto anteriormente, y en el cual refleja también el sentimiento místico que sabe imprimir a sus personajes. Y a propósito de esto, refiere uno de sus biógrafos que, al terminar Goya su cuadro de la *Comunión de San José de Cricasanz*, un acaudador se hincó de rodillas delante del caballete, poseído de entusiasta devoción. ¿Por qué privilegio, dice el señor Ferrer del Río, había de comunicar Goya hasta el infimo vulgo ningún sentimiento que no germinara y se nutriera dentro de su alma? Brilló el aragonés, artista más para apreciado que para imitado, en opinión de un crítico, en el gran género histórico, no menos que en el religioso; pero mostró indudablemente con mayor fuerza su genio en el género popular, cuyo estudio hacía alternando con las clases infimas de la sociedad para caracterizarlas después, y de aquí escenas notables de gran estima, por su gracia, carácter e intención.



Fot. Laurent.

#### GRUPO DE ÁNGELES EN SAN ANTONIO DE LA FLORIDA, DE GOYA (MADRID)

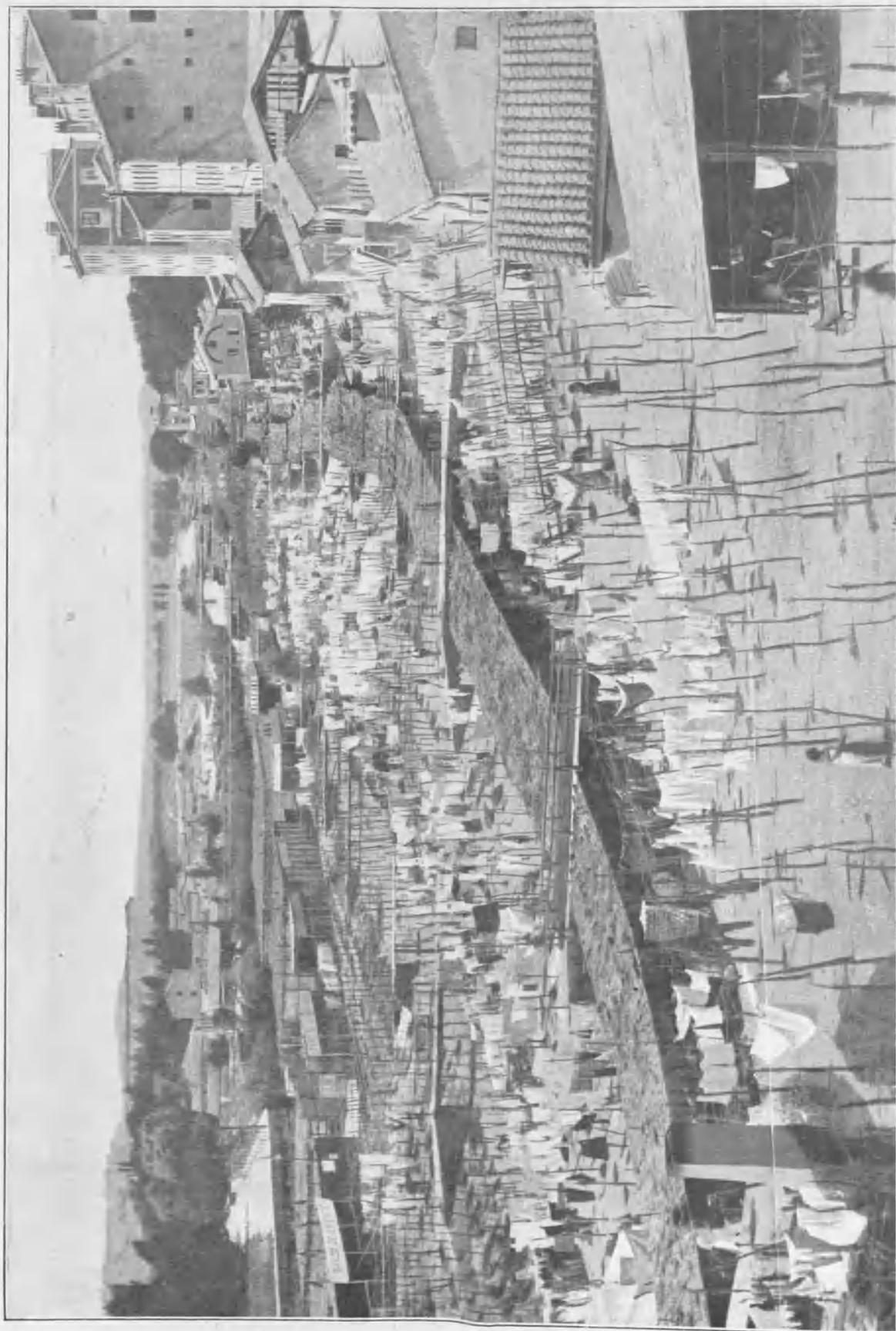
Tanto ésta como la subsiguiente pintura representan ángeles mancebos de cuerpo entero, cuyos rostros dícese que son retratos de señoras principales de la corte de Carlos IV. Un crítico contemporáneo sintetiza en unas líneas el carácter artístico de Goya: «Tradujo en sus cuadros sus propios sentimientos; reflejó en ellos, no sólo las líneas, sino hasta los vagos deseos de su época, y constantemente bebió sus inspiraciones en la sociedad a que pertenecía. Por esto principalmente fué artista y logró imprimir el sello de la inmortalidad a sus obras. ¿Qué importa que estén poco acabadas y tengan muchas y graves faltas de dibujo? Debemos amar las formas perfectas; mas, entre las perfectas que no irradian el espíritu, y las imperfectas que lo irradian, siempre hemos de preferir las últimas. Bajo las formas incorrectas de Goya vemos el alma del artista; en su combinación el atrevimiento y la originalidad del genio. Hoy, termina, hay mejor forma, pero menos vida; más ciencia, pero menos arte.»



Fot. Laurent.

#### GRUPO DE ANGELES EN SAN ANTONIO DE LA FLORIDA (MADRID)

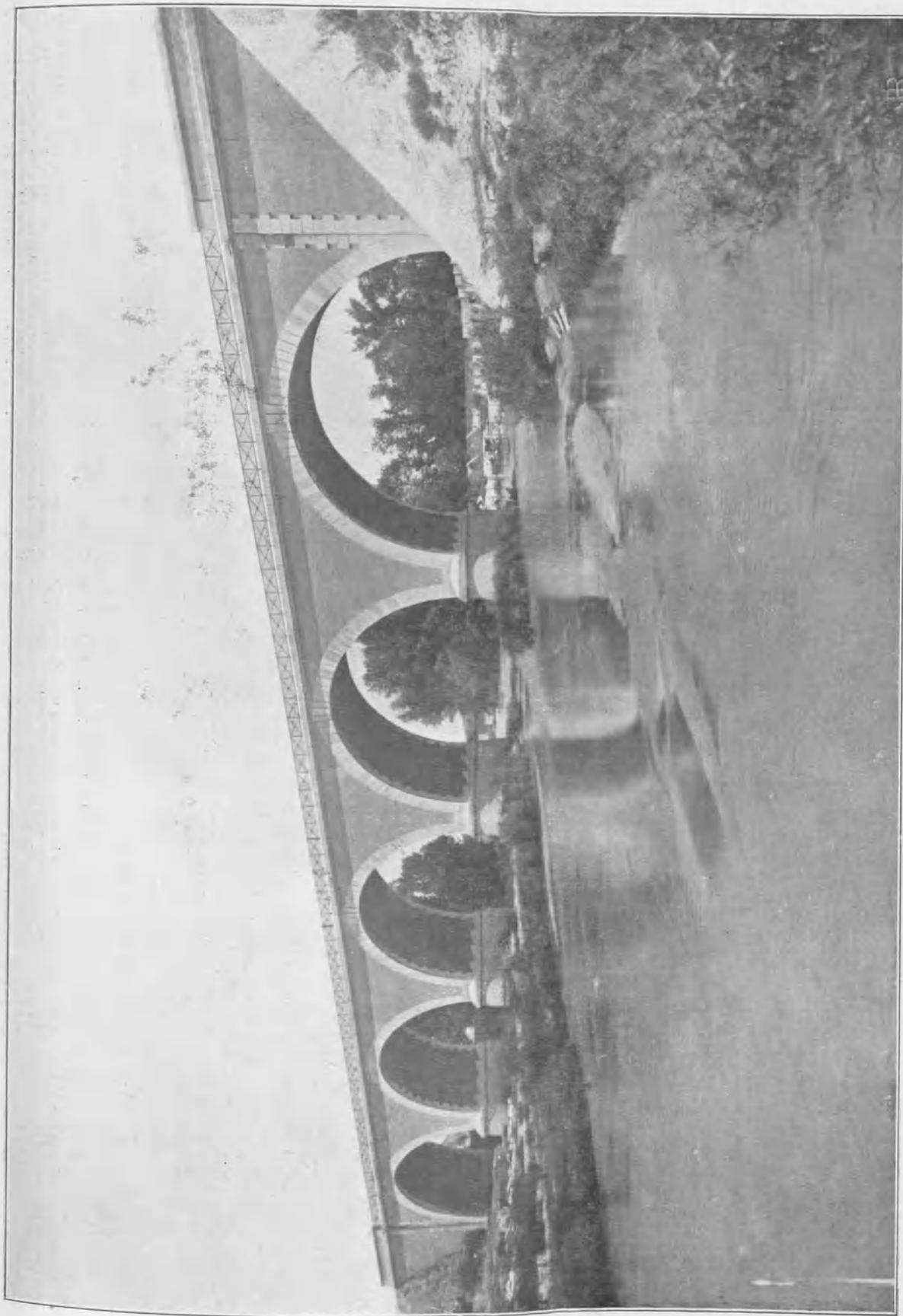
Demos fin con este último cuadro del inmortal Goya al tesoro pictórico de San Antonio de la Florida, para no pasar en silencio el vecino y popular río que está a su frente, bien que lo hagamos en compañía de pluma mejor cortada que la nuestra. Al Oeste de Madrid corre un río de caudal tan escaso como de sonora nombradía, y con todo es increíble la amenidad y provecho que derrama por aquel lado. El terreno quebrado en pintorescas ondulaciones, los sotos cubiertos de arboleda, el serpear de las aguas, los húmedos vapores dorados a la caída del sol, frecuentes huertas y casitas aparecen a la izquierda entre los corpulentos troncos del paseo de la Florida... Es el Manzanares, al cual un embajador alemán daba la preferencia sobre los demás ríos de Europa, por la ventaja de ser *navegable a coche y a caballo* durante tres o cuatro leguas, y que ha ido cegando su cauce con la greda de los próximos cerros, y ensanchando sus orillas como para recibir otro huésped más caudaloso.



Fot. Laurent.

#### LOS LAVADEROS DEL MANZANARES (MADRID)

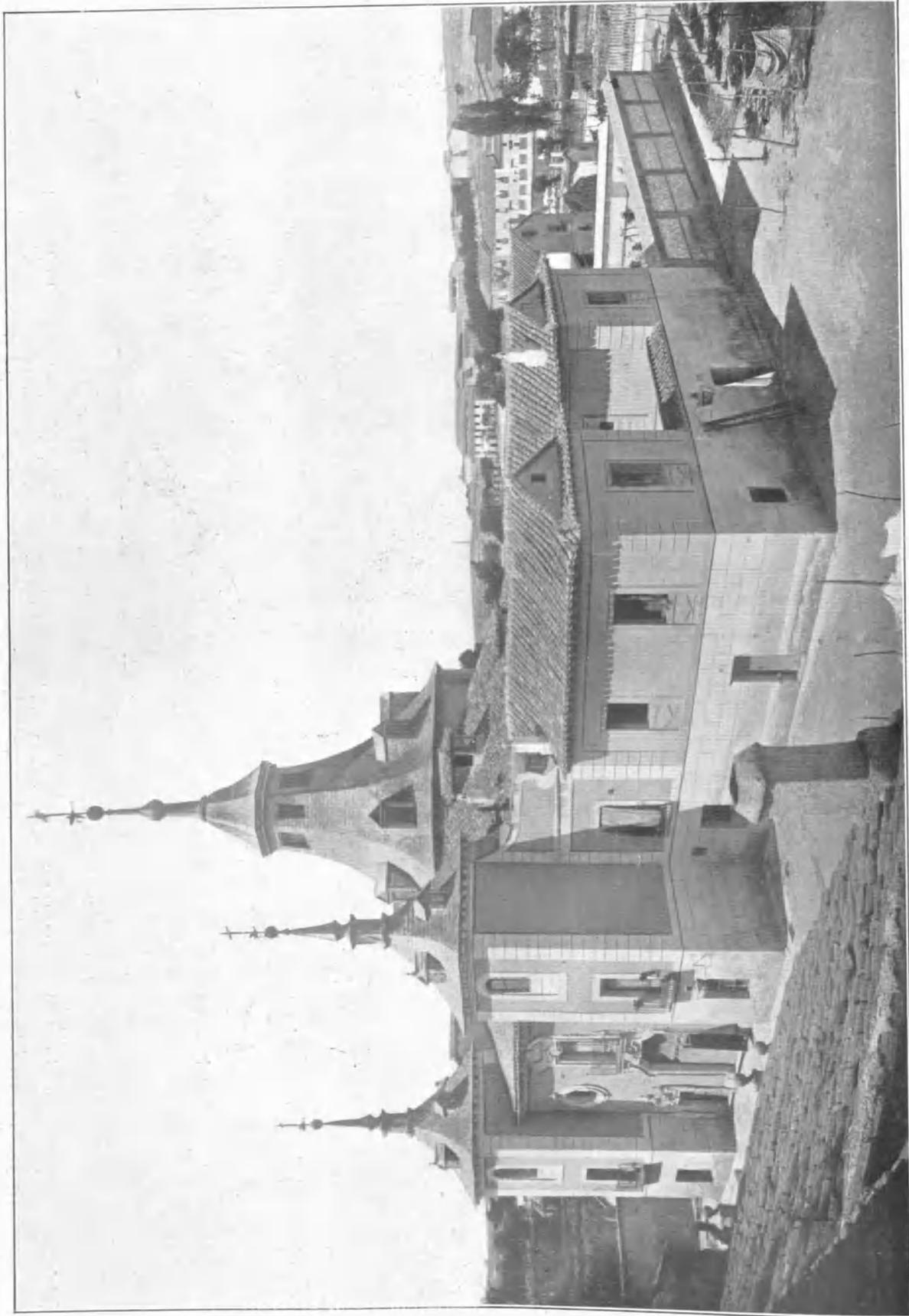
Respecto a este río, ya en sus tiempos Juan II pensó en traer el Jarama desde el puente de Vivores a su predilecta villa por bajo de la torre de San Pedro, y hacerle tributario junto a la puerta de Segovia; pero la muerte del monarca deslizo el proyecto. En 1668 dos ingenieros alemanes resucitaron la idea de hacerlo navegable, lo que no tuvo éxito tampoco. Sin embargo, en los siglos xvi y xvii las orillas y deleitosa vega del río atraían la flor y nata de la corte, las justas y cabalgatas, cenas, bailes, citas y galanteos. Hoy Madrid ve en él sus baños y lavaderos, cuadro no menos típico, aunque más humilde que el de aquel entonces. Sobre sus riberas vense ondular infinidad de ropas, colocadas en los tendedores levantados al efecto con cuerdas y estacas. Tanto en los islotes que forma el río como en sus orillas, una infinidad de mujeres cumplen su penosa misión dando de paso a aquellos lugares un carácter sumamente pintoresco.



Fot. Laurent.

PUENTE DEL FERROCARRIL DEL NORTE SOBRE EL MANZANARES (MADRID)

Es uno de los puentes que cruzan el Manzanares, situado en el camino del Pardo, no lejos de la Puerta de Hierro, y es conocido vulgarmente con el nombre de *Puente de los Franceses*. Corresponde a la línea férrea del Norte, que es una de las cinco estaciones que tiene la villa, si bien tres son las importantes: esta citada, la del Mediodía y la de las Delicias; las otras dos corresponden a los pequeños ramales de Arganda y de Villa del Prado-Almorox. En las cercanías de este puente hay infinidad de merenderos, y en el antiguo soto llamado de Migas Calientes, a la izquierda de la carretera y a la margen del río, se halla el Vivero del Ayuntamiento, llamado así porque en él se cría el arbolado que se trasplanta a los jardines públicos y paseos de Madrid. Es un sitio muy concurrido por las clases populares, especialmente en los días festivos, y alternando con los restaurantes de más o menos lujo hay ventorrillos donde se sirven los clásicos y sabrosos callos y caracoles y el jugoso Valdepeñas.



Fot. Laurent.

#### LA VIRGEN DEL PUERTO (MADRID)

Aparte la iglesia, de que habremos seguidamente, es un frecuentado paseo, especialmente los días de fiesta, al que concurre gente de diferentes regiones a solazarse de sus pesados quehaceres habituales. No faltan diversiones infantiles en las proximidades de esta ermita vecina del Manzanares, ni tampoco casas donde se venden comestibles y para «pasar la tarde». El templo de la Virgen del Puerto está erigido sobre la margen izquierda del río Manzanares, y es debido al Colegio Imperial de Madrid don Francisco Antonio de S. Juan, obispo de Valladolid, habiendo sido trasladada la imagen que en esta iglesia se venera, con solemnidad procesional, a la Virgen del Puerto, el día 1.º de mayo de 1718, según refiere la obra de don Pedro Ribera, maestro, como es sabido, en el arte barroco. El templo es de crucero con cúpula, y tiene portadas de granito con ornatos churrigueroscos.



Fot. Laurent.

#### PLAZA DE ORIENTE (MADRID)

Esta plaza fué formada en la época de José Napoleón con el derribo de varias manzanas que comprendían los conventos de San Gil y Santa Clara, la parroquia de San Juan, la Biblioteca, el jardín de la priora y más de cincuenta casas, siendo entonces un espacio inmenso irregular y molesto para el tránsito. Fernando VII quiso transformarla en una plaza en forma de herradura y un teatro, gastándose millones inútilmente. En 1811 se emprendió la urbanización de la plaza, hoy una de las más bellas de Madrid. Se extiende 280 m. desde la calle de San Quintín a la de Requena, y 200 desde la fachada de Palacio a la del Teatro Real. Alrededor del jardín central, del que hablaremos seguidamente, hay cuarenta y cuatro estatuas de reyes de España; estas estatuas son de una magnitud extraordinaria, no producen el buen efecto que debía esperarse, porque además no fueron ejecutadas para ser vistas tan de cerca, pues muchas de ellas habían sido destinadas a coronar el Palacio.



Fot. Laurent

#### ESTATUA ECUESTRE DE FELIPE IV (PLAZA DE ORIENTE, MADRID)

En el centro de esta plaza que acabamos de describir, y ornada de jardines con frondoso arbolado, hay una preciosa fuente monumental sobre la que se halla la estatua ecuestre de Felipe IV sostenida solamente por las patas traseras del caballo. Es ésta una obra admirable, en bronce, del escultor Pedro Tacca, sirviéndose de dos cuadros del inmortal Velázquez, y de la cooperación, para el equilibrio de tal mole, de Galileo. Los dos bajorrelieves del pedestal representan: uno a Felipe IV ofreciendo a Velázquez la cruz de Santiago, y otro al soberano protegiendo las ciencias y las artes. La fuente, adornada con esculturas y cuatro leones de bronce, es debida a Francisco Elías y José Tomás. En los frentes del pedestal hay recuadros de mármol con inscripciones; en la que mira a Palacio, se lee: *Reinando Isabel II de Borbón, año de 1844*. No transcribimos la otra porque se lee claramente en el grabado.



Fot. Laurent.

#### PUERTA DEL PRÍNCIPE DEL PALACIO REAL (MADRID)

Hagamos antes la historia primitiva de este soberbio palacio. Sobre su mismo suelo vislúmbrese entre las nieblas de los siglos X y XI un alcázar moruno colgado por altos peñascos, que restaura rudamente Alfonso VI, ensancha el rey don Pedro, renace en tiempo de Enrique II después de las sacudidas de un terremoto, y aparece después con torres, erigidas por el destronado rey de Armenia o construidas por Enrique III, recibiendo, en fin, bajo Enrique IV el carácter de ostentación propia de su reinado. Carlos V en 1537 renovó y amplió el edificio; Felipe II continuó las mejoras, y el príncipe Felipe III se encargó de levantar la fachada principal. Todo respiraba arte, majestad y grandeza, y todo pereció devorado por las llamas en la Navidad de 1734, como si una nueva dinastía, dice un historiador, reclamara un palacio nuevo que fuese expresión más apropiada de sus gustos y de su carácter.



Fot. Laurent.

#### PALACIO REAL DE MADRID

Siguiendo la historia comenzada, digamos que Felipe V pidió a la corte de Turín su famoso arquitecto Juvara, quien proyectó un palacio inmenso que había de ser edificado en la Moncloa; sin embargo, el deseo del monarca era construirlo donde estuvo el incendiado, y como por otra parte Juvara falló en su intento, encargóse del proyecto el arquitecto, también de Turín, Juan Bantista Sachetti. Colocóse la primera piedra del alcázar que vemos el 8 de abril de 1738, pero Felipe V y Fernando VI cerraron los ojos sin ver concluida la obra. La conclusión, por la verja que cierra la Plaza de Armas, alcanzó los días de la regencia de doña María Cristina de Austria. En 1830 los gastos alcanzaban a 75.000.000 de pesetas. En el proyecto de Sachetti era el palacio un cuadrado de 133,60 m. de lado con sendos cuerpos salientes en sus esquinas. Carlos III mandó extenderlo en dos alas, colocadas en los ángulos E. y O. de la fachada principal. Modernamente, una verja ha unido, cerrando la Plaza de Armas, que veremos seguidamente.



# BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD

OBRAS PUBLICADAS:

## AVENTURAS DE UN JOVEN CORSARIO

POR CH. GÉNIAUX

(Preciosa narración conteniendo la silueta histórica del célebre corsario Roberto Surcouf.)

## EL LOBO NEGRO

POR H. DE CHARLIEU

(Interesante pintura del reinado de Catalina II de Rusia, de un interés dramático de primer orden.)

## NORA LA HUÉRFANA

POR CHÉRON DE LA BRUYÈRE

(Emocionante relato de una infancia dolorida, que es una página atrayente de la vida real.)

EN PUBLICACION:

## VIAJES Y AVENTURAS DEL CAPITÁN COUGOURDAN

POR EUG. MOUTON

(Exposición de hechos y hazafías sorprendentes, finísima ironía literaria, que constituye una relación admirable.)

Las producciones de la «Biblioteca de la Juventud» se apartan completamente del género detectivesco y de toda literatura embrutecedora e industrialista. Las familias hallarán solaz, instrucción y amabilidad para todos con la lectura de «Biblioteca de la Juventud», moral, económica y artística.

**30 céntimos**